



ISIMU



REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

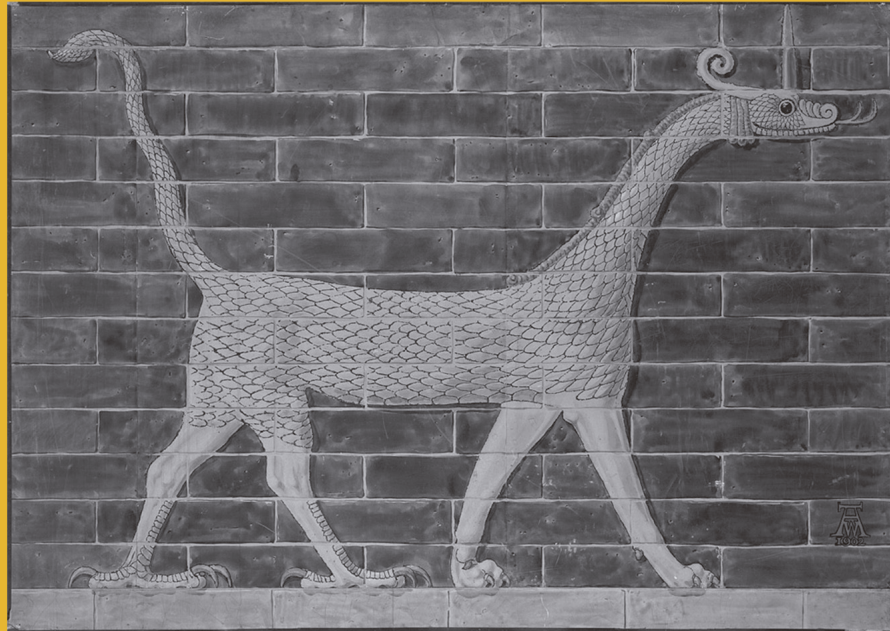
Volumen 24

2021

e-nu-ma e-liš la na-bu-ú ša-ma-mu

Homenaje a Rafael Jiménez Zamudio Tribute to Rafael Jiménez Zamudio

C. del Cerro Linares, F. Escribano Martín y F. L. Borrego Gallardo y J. A. Pino Cano
(Coordinadores)



SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

UAM
EDICIONES

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS
DE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO



La licencia de uso y distribución de Isimu. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad es “Creative Commons Reconocimiento no Comercial 3.0. España (cc-by-nc)” 

La publicación de artículos en la plataforma editorial Revistas UAM supone para sus autores el cumplimiento de lo establecido en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en su artículo 37.3, sin perjuicio de los límites establecidos en el ordinal 6º del citado artículo 37.

Los usuarios podrán realizar sus copias para uso privado en los términos y con las limitaciones establecidas en el artículo 31 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril por lo que se aprueba el Texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual e Industrial.

Edición: 2021

Depósito Legal: M-22539-1999

I.S.S.N. : 1575-3492

ISSN Digital: 2659-9090

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte o la totalidad de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

Carmen del Cerro Linares, Fernando Escribano Martín, Francisco Luis Borrego Gallardo y Juan Antonio Pino Cano	Presentación.....	9
Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares	Rafael Jiménez Zamudio. Semblanza biográfica: una vida dedicada al desarrollo de los estudios de las lenguas itálicas, latín bíblico y lenguas del Próximo Oriente Antiguo.....	13
I- ARTÍCULOS		
Juan Álvarez García	La enseñanza de la escritura en Ugarit. Continuidad y variaciones del currículum escolar mesopotámico en la Siria del Bronce Final.....	23
Francisco Luis Borrego Gallardo	La enseñanza de la lengua egipcia antigua en la Universidad española: experiencias, reflexiones y perspectivas.....	45
Carmen del Cerro Linares	La diosa y el <i>Azul</i> . Inanna y el lapislázuli en el III milenio a.C.....	65
Iñaki Colera Bernal y Josué J. Justel Vicente	Divorcios en el antiguo Oriente: testimonios y fuentes de trabajo.....	73
Joaquín María Córdoba Zoilo	De posibles espacios religiosos en Izat Kuli (Dahistán). Hipótesis sobre un aspecto de la cultura de la Edad del Hierro (1200-400 a. C.) en la llanura de Misrián (Turkmenistán).....	91
Fernando Escribano Martín	El ritual que se hizo a partir del <i>Enūma elish</i>	109
Zahara Gharekhani	Las satrapías indias del imperio aqueménida: condiciones políticas, socioculturales y religiosas para la penetración del budismo en el orbe iranio.....	121
Salomé Guadalupe Ingelmo	Porque el sueño de los muertos es ligero. La momia como personaje de ficción, azote oriental contra insensatos profanadores.....	131

Daniel Justel Vicente	Consideraciones en torno a la Creación y la Palabra en el Próximo Oriente antiguo y la tradición judeocristiana.....	141
Roberto López Montero	<i>Itemi tiṭtiš</i> , ‘se convirtió en arcilla’ (<i>Gilg. X, 68</i>): alcance y pervivencia de una categoría antropológica acadia.....	149
Juan Antonio Pino Cano y Marta Román Barrero	Una Inscripción Real de Eannatum: estudio lingüístico y filológico.....	165
Marcos Such Gutiérrez	La palabra acadia <i>ab₂-ru-(u)m / a₂-bu-ru-(u)m</i> en el periodo Ur III (c. 2100-2000 BC).....	183
Elena Torres Torres	Geografía de las campañas de Senaquerib a partir del Prisma de Chicago.....	191
RESEÑAS		
Alicia Alonso García	Rose, J., Hilbert, Y., Marks, A., & Usik, V, <i>The First Peoples of Oman: Palaeolithic Archaeology of the Nejd Plateau</i> . Summertown: Archaeopress, 2019.....	207
Carlos Fernández Rodríguez	J. Kutterer, <i>The Archaeological Site HLO1. A Bronze Age Copper Mining and Smelting Site in the Emirate of Sharjah (U.A.E.)</i> , Sharjah Archaeology Authority Publications, Sharjah, 2020.....	211
Alejandro Gallego López	R. Allchin y N. Hammond, <i>The Archaeology of Afghanistan: From Earliest Times to the Timurid Period</i> , Edinburgh University Press, 2019.....	216
Enrique García Ballesteros	F. Camacho Padilla, F. Escribano Martín, N. Farzamma Hajardovom y J. L. Neila Hernández (coords.), <i>Miradas de Irán</i> . Historia y cultura, Madrid: Catarata, 2021.....	219
Natalia Lodeiro Pichel	C. Glatz., <i>The Making of Empire in Bronze Age Anatolia: Hittite Sovereign Practice, Resistance, and Negotiation</i> . Cambridge University Press, Cambridge, 2020.....	224
TABULA GRATULATORIA.....		229
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....		231
SECCIÓN EN ÁRABE.....		237

Rafael Jiménez Zamudio

*Semblanza biográfica: una vida dedicada
al desarrollo de los estudios de las lenguas itálicas,
latín bíblico y lenguas del Próximo Oriente Antiguo*



Rafael Jiménez Zamudio, Alcalá de Henares, 2020

Rafael Jiménez Zamudio nació el 8 de diciembre de 1945 en la ciudad de Tetuán (Marruecos) pero muy pronto su familia se trasladó a la ciudad salmantina de Béjar. Durante su juventud estudió Filología Clásica en la Universidad de Salamanca. De 1971 a 1974 fue contratado como Profesor Adjunto por la Universidad Autónoma de Madrid. Desde 1974 a 1983 se dedicó a su cátedra de Latín, impartiendo clases en institutos de bachillerato. Fue contratado como Profesor Ayudante de clases prácticas en la Universidad de Salamanca en el área de Lingüística Indoeuropea desde 1979 hasta 1981. Un año más tarde pasó a ser Profesor Adjunto de Latín en la Universidad de León hasta principios de 1986, completando el curso académico en esta universidad, pero ya como Profesor Titular. Ese mismo año se traslada a la Universidad Autónoma de Madrid donde obtuvo, mediante concurso oposición libre de INEM, la plaza de Profesor Titular en el Departamento de Filología Clásica de esta universidad. En diciembre de 2007 consigue la Cátedra de Filología Clásica por la Universidad Autónoma de Madrid, donde permanece hasta su jubilación en 2015. A su labor como profesor de latín y otras lenguas del ámbito italiano en la Antigüedad, se une su presencia como profesor de Lengua y Literatura acadia en el Centro San Justino de Lenguas Orientales (Universidad de San Dámaso) de Madrid durante el curso 1993-94, y profesor de sumerio y acadio del Centro Superior de Asiriología y Egiptología de la UAM desde 1998 y hasta su jubilación. Al mismo tiempo, amplió estudios en Roma y Colonia. Sus líneas de investigación se centran en Fonética y Morfología latinas, lenguas fragmentarias de la Italia antigua, las versiones latinas de la Biblia, técnicas de traducción y las influencias culturales del Próximo Oriente antiguo en el mundo clásico y, finalmente, en el estudio de la Lengua y Literatura sumeria y acadia.

En la actualidad, Rafael Jiménez Zamudio imparte clases de Lengua y Literatura sumeria y acadia dentro de los cursos de Extensión Universitaria que ofrece el Departamento de Historia y Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares.

Debido a su dilatada labor investigadora podemos encontrar numerosos artículos, libros y reseñas publicados en diversas revistas especializadas. Un buen número de dichas publicaciones se centran en el estudio de las lenguas itálicas: “Acercamiento a la elegía II, 5 de Albio Tibulo” (1976), “Sobre algunos grupos de oclusiva más oclusiva en las lenguas itálicas” (1980), “Sobre el sufijo peligno *-cris* de **-trix*” (1981), “Variantes de las formas de gentilicio en peligno” (1981), *Estudio del dialecto peligno* (1981), “Los nominativos plurales latinos en *-es*, *-is*, *-eis* y los nominativos plurales temáticos del Indoeuropeo postanatolio” (1984), “Acento y entonación en *ie*: Breve introducción al tema” (1985), “En torno a *devas corniscas sacrum* CIL I² 975. VI 96, 30691” (1985), “Acento y entonación en Indoeuropeo. Breve introducción al tema” (1986), “La silbante /**s/* en Indoeuropeo. Introducción al tema” (1986), “Vocales y diptongos en Indoeuropeo. Breve introducción al tema” (1986), *Estudio del dialecto peligno y su entorno lingüístico* (1986), *Nuevas consideraciones acerca del resultado de la desinencia verbal indoeuropea *-*nt* en latín y en las diversas lenguas itálicas* (1986), “En torno a la forma *lexe* (Ve. 213; Co. 216) y el infinitivo latino *legere*” (1986), “*Reitia*, ¿una divinidad de las escrituras?” (1986-87), “El acusativo singular animado latino de temas en *-s*, *-H* y en sonante” (1987), “Estudio morfológico de la forma pronominal latina *mihi*” (1988), “Contribución al estudio del plural de la declinación temática latina” (1988), “La forma pronominal latina *ipse*: su origen” (1989), “Contribución al estudio etimológico osco “*fu (u) tir*” “*filia*” (1989), “*Quoei uita defecit non honos honore* (CIL I² 11). Nueva interpretación” (1990), “*Vén. magetlon*: Nueva interpretación” (1991), “Observaciones en torno a la forma verbal *didet* de Cil I 394” (1994), “Reflexión sobre los nominativos fem. del sg. en *-ai* de la necrópolis de Preneste” (1998), “Vestigios en castellano de antiguos giros sumerios y acadios a través de los textos bíblicos latinos y sus modelos griegos y hebreos” (1998), “Observaciones sobre el origen del Nominativo-Acusativo-Vocativo neutro temático, tipo lat. *dōnum*, gr. “*doroy*”” (2003), “El papel morfológico de los antiguos diptongos **-ōi* y **oi* en la flexión nominal temática del Latín” (2004), “Reflexiones en torno a las últimas aportaciones sobre el genitivo singular temático en latín” (2004), *Estudios morfológicos: La flexión nominal temática en Latín* (2006). En cuanto al Latín Bíblico: “Perífrasis preposicionales latinas en la Vulgata. Modelos hebreos y paralelos sumerios y acadios” (2000), *El tema del diluvio en Ovidio y sus precedentes en las literaturas del Próximo Oriente Antiguo* (2002), *Algunos aspectos fonéticos y morfológicos de las versiones latinas del libro de Rut* (2006), *Algunas observaciones sobre la estructura del Onomastikon de Eusebio de Cesarea y la versión latina de la Biblia* (2006), *Jerónimo, traductor, comentarista y corrector del Onomastikon de Eusebio de Cesarea* (2008), “La colocación del adjetivo en las versiones latinas del *Libro de Rut*” (2008), *Toponimia Bíblica: El Onomastikon de Eusebio de Cesarea y la Versión Latina de Jerónimo: estudio, traducción y notas* (2008), “Versiones latinas del “*Libro de Ruth*” una introducción al Latín bíblico” (2009), *Técnicas de traducción en las antiguas versiones latinas de la Biblia* (2009), “Un arameísmo en Marcos 4.41” (2010), *El Mito de Faetón (Ovidio met. I 751-759 II 1-400) y sus precedentes en el Antiguo Oriente* (2010). En cuanto a los estudios orientales: “Acusativo del todo y de la parte, una peculiaridad sintáctica en *Atramhasis* III 2: 50 (versión paleobabilonia)” (1996), *Las inscripciones sumerias de las estatuas de Gudea de Lagash* (1997), “Las campañas de Aššurbanipal contra Egipto” (artículo en

colaboración con D. Juan Antonio Pino) (1997), *El poema de Erra. Estudio y traducción* (1998), *Gramática de la lengua Sumeria. Gramática con ejercicios, léxico y signario* (1998), “Estudio onomasiológico de los verbos de “hacer” en los textos sumerios de las estatuas de Gudea” (1998), “Los primeros pasos en el descubrimiento del cuneiforme” (2001), *Antología de textos acadios. Textos transliterados y anotados* (en colaboración con D. Juan Antonio Pino y D. David Hinojar San Román) (2002), *Adapa y Etana. Dos poemas acadios* (2002), *Antología de textos sumerios. Textos transliterados y anotados* (2003), “Cuando los dioses empuñaron las armas” (2003), *Mitología mesopotámica: Adapa y Etana, dos poemas acadios* (2004), “Adapa o la inmortalidad frustrada. Reflexiones sobre el poema de Adapa” (2005), “Observaciones sobre el prefijo /na-/ en el verbo sumerio” (2009), “Aššurbanipal contra Babilonia” (artículo en colaboración con D. Juan Antonio Pino) (2011), *El poema de Gilgamesh* (2015), *Nueva gramática de Sumerio* (2017), *Enūma elish* (2020), “^dEN-LÍL-LÁ Versus ^dEN-LÍL-LA” (2021).

Para los editores de este volumen de *Isimu*, Rafael Jimenez Zamudio es mucho más que un brillante investigador con dedicación exclusiva a la docencia de grado o de licenciatura, ya que formó parte del comité de redacción de la revista ininterrumpidamente desde su fundación hasta el volumen 16 (1998-2013). *Isimu* salía a la luz solo algunos años después de que los actuales editores iniciáramos el camino en las lenguas del Oriente Próximo antiguo a principios de los noventa, a la vez que Rafael. Pero mientras que nosotros, como estudiantes de doctorado, estábamos al principio de nuestra trayectoria investigadora, Rafael ya era profesor Titular en la universidad que nos cobijaba, la UAM. Pronto al dominio de las lenguas indoeuropeas se unió su pasión por las orientales (sumerio, acadio, hitita, arameo) y mientras nosotros dábamos pasos tambaleantes por algunas de ellas, Rafael ya podía enseñarlas con una solvencia que no dejaba de maravillarnos. Así pronto pasó de ser nuestro compañero de acadio a ser nuestro profesor de acadio y sumerio. Su dedicación a nosotros, y a otros muchos que llegaron después, es imborrable, porque con ella llenó muchas de sus tardes en las que nos atendía incluso fuera de su horario docente, fuera de los cursos académicamente dirigidos y, contra todo pronóstico, nos anclaba a sus clases durante horas.

Con la creación del Centro Superior de Asiriología y Egiptología (actualmente Centro Superior de Estudios de Próximo Oriente y Egipto) de la UAM, en 1998, su colaboración con el Área de Historia Antigua creció al quedar a cargo de uno de los seminarios permanentes, el *Seminario Samuel Noah Kramer*, hasta su jubilación. El Seminario era una plataforma perfecta para estudiar y profundizar en la investigación de las lenguas orientales antiguas, la literatura y el pensamiento de los de los pueblos del Oriente Próximo antiguo. Así mismo su acercamiento se concretó al ser uno de los investigadores de referencia adscritos a la sección Estudios Romanos y Latinos del ICCA-UAM en 2015.

Para *Isimu* fue y sigue siendo un honor haber contado con su colaboración como redactor y con su producción científica, ya que Rafael acudió a la llamada del dios hasta en seis ocasiones. Las aportaciones de nuestro maestro y compañero han sido:

- 1998, “Estudio onomasiológico de los verbos de HACER en los textos sumerios de las estatuas de Gudea”. *Isimu* 1, pp. 179-191.
- 1999, “Vestigios en castellano de antiguos giros sumerios y acadios a través de los textos bíblicos latinos y sus modelos griegos y hebreos. *Isimu* 2, pp. 183-193.
- 2003, “Un diccionario de Acadio largamente esperado. *Isimu* 6, pp. 339-340 (recensión).

- 2005, “Adapa o la inmortalidad frustrada: reflexiones sobre el poema de Adapa. *Isimu* 8, pp. 173-200.

- 2011, “Aššurbanipal contra Babilonia” *Isimu* 13, pp. 25-60 (en colaboración con J. A. Pino Cano).

- 2013, “Enki y Ninhursanga” *Isimu* 16, pp. 13-38.

Ahora Isimu llama a aquellos que le conocieron como compañero, como maestro o como investigador a homenajearle. Con todos nosotros seguro que conversó (y sigue hablando) sobre todos esos mundos que le ganaban, con la templanza que caracteriza a Rafael, haciéndonos partícipes de su fascinación y abocándonos a iniciar investigaciones que posiblemente ahora podamos devolverle en este volumen. Isimu, el visir de Enki, tiene una potente voz, una doble voz, y nos ha llamado. Y a pesar de que *e-nu-ma e-liš la na-bu-ú ša-ma-mu* (cuando en lo alto los cielos no habían recibido un nombre) nosotros podemos oírle pronunciando uno: Rafael Jiménez Zamudio.

Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares

EL RITUAL QUE SE HIZO A PARTIR DEL *ENŪMA ELISH*

Fernando Escribano Martín
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

El estudio del Orientalismo va avanzando en España y cada vez contamos con más y mejores herramientas en español para su estudio, conocimiento y difusión. No hace tanto tiempo, en 2009, al defender mi tesis doctoral (Creencias religiosas, fiesta y espacio urbano en la Babilonia caldea), me atreví con una propuesta de traducción del Enūma elish como parte de un capítulo. Este atrevimiento respondía a un ejercicio académico, pero también a presentar el texto en base al cual plateaba hipótesis. Si la traducción de Rafael Jiménez Zamudio hubiese estado entonces, a ella me hubiese acogido. Y como entonces no pude, lo haré ahora en este texto que se incluye en un volumen homenaje al académico jubilado, pero que afortunadamente no se retira y sigue trabajando y colaborando en este devenir del estudio del Oriente Próximo antiguo, donde el análisis de sus textos, y por lo tanto sus traducciones, son una herramienta fundamental.

Muy grosso modo, la tesis planteada defendía la idea de que el akītu que se celebraba en la Babilonia caldea, y la ciudad que lo albergaba, que era el marco de todos los rituales que se realizaban, se basaban en toda una justificación teológica que se construyó a principios del siglo XII a.C., en otro momento de auge político de la ciudad de Babilonia. De este tiempo conservamos varios textos religiosos y de distinto orden que construyen una ciudad religiosa, justifican el poder de Marduk en el panteón y por lo tanto de Babilonia con respecto a sus vecinos, además de ordenar el mundo para explicar por qué la ciudad es su centro, y cuáles son sus elementos arquitectónicos principales y definitorios. Pues bien, planteamos además que en el festival del akītu se representaban algunos de los principales momentos que venían marcados en el Enūma elish, de modo que podríamos seguir esta parte del llamado poema babilonio de la creación en su representación a lo largo de los doce días del festival, y desde luego los momentos más significados desde el punto de vista religioso y político venían magnificados y mostrados con la relevancia precisa. En este artículo pretendemos repasar cómo el akītu de la Babilonia caldea representaba y mostraba al menos una parte de lo que se contaba en el Enūma elish, y señalaremos qué constancia nos queda de aquello.

PALABRAS CLAVE

Babilonia, caldeos, Nabucodonosor I, Nabucodonosor II, Enūma elish, akītu.

ABSTRACT

The study of Orientalism is advancing in Spain and we have always more and better tools in Spanish for its study, knowledge and dissemination. Not so long ago, in 2009, when defending my doctoral dissertation (Religious beliefs, festival and urban space in Chaldean Babylon), I dared with a translation proposal of the enūma elish as part of a chapter. This daring responded to an academic exercise, but also to present the text on the basis of which I presented hypotheses. If Rafael Jiménez Zamudio's translation had been there then, I would have used it. And as I couldn't then, I will do so now in this paper that is included in a volume tribute to the senior academic, but that fortunately doesn't retire and continues to work and collaborate in this evolution of the study of the ancient Near East, where the analysis of his texts, and therefore its translations, are a fundamental tool.

Very roughly, the dissertation defended the idea that the akītu that was celebrated in Chaldean Babylon, and the city that housed it, was the framework for all the rituals that were performed, were

based on a whole theological justification that was built at the beginning of the 12th century BC, in another political boom of the city of Babylon. From this time we conserve several religious texts that build a religious city, justify the power of Marduk in the pantheon and therefore of Babylon with respect to its neighbors, in addition to ordering the world to explain why the city is his center, and who are its main and defining architectural elements. Moreover, we also propose that in the akītu festival some of the main moments that were marked in the Enūma elish were represented, so that we could follow this part of the so-called Creation Babylonian Poem in its representation throughout the twelve days of the festival, and of course the most significant moments from the religious and political point of view were magnified and shown with the precise relevance. In this paper we intend to review how the akītu of Chaldean Babylon represented and showed at least a part of what was counted in the Enūma elish, and we will point out what proof remains of that.

KEYWORDS

Babylon, Chaldeans, Nebuchadnezzar I, Nebuchadnezzar II, Enūma elish, akītu.

El *Enūma elish* es el texto que explica y justifica el ascenso de Marduk a la cúspide del panteón. Esta toma del poder por parte del dios titular de Babilonia implica que la ciudad es la más importante y poderosa del país, o así al menos se quería señalar. Era, además, cierto, tanto en el tiempo que proponemos para su redacción (s. XII a.C.), como lo había sido en tiempos de Hammurabi (primera mitad del s. XVIII a.C.), o como lo sería después en tiempos caldeos (s.VI a.C.) que es cuando se celebraba el *akītu* que pretendemos analizar.

Lo que planteamos en su momento en la tesis doctoral señalada, y que intentamos desarrollar en esta contribución, es que el *akītu* que se celebraba en la Babilonia caldea es una representación cultural de lo que se narra en el *Enūma elish*, donde los acontecimientos más importantes de cara a la consagración de Marduk y de mostrar a Babilonia en la cúspide del poder, los que lo justifican y explican, venían narrados y quizá representados. Como en un mito de eterno retorno, se recreaba y se narraba lo que sucedió una vez y explica el mundo que ahora celebramos, pero quizá, representándolo y narrándolo, se hacía que volviese a suceder, de modo que lo que sucedió y sus consecuencias (religiosas y políticas) no solo no perdían vigencia, sino que renovaban su presencia y trascendencia cada año (a no ser que no se celebrasen, como bien se encargó de recordar el clero de Marduk ante la ausencia de Nabónido en Tayma).

Para justificar esta afirmación, vamos a hacer un repaso a alguno de los textos escritos en el siglo XII que están en la base de la justificación teológica del poder y preeminencia de Marduk y de Babilonia, vamos a repasar algunas ideas y momentos clave de lo narrado en el *Enūma elish* y vamos a plantear qué se representaba y narraba en el *akītu* neobabilonio, de modo que se pueda justificar esta idea que intenta establecer nexos entre ceremonias y concepciones mantenidas durante tanto tiempo e incluso en lugares distintos.

Textos

Nosotros partimos de la idea de Lambert (1964) de que el *Enūma elish*, junto a otra serie de textos religiosos, topográficos y celebrativos, de los que aquí apenas vamos a señalar un par, fueron redactados en época de Nabucodonosor I con la pretensión de relanzar políticamente la ciudad de Babilonia a partir de la supremacía de Marduk, cuya estatua el rey había rescatado del Elam.

El poema explica y justifica la preeminencia de Marduk. Hay una guerra entre dioses, y los dioses que habían ostentado antes la primacía se la trasladan a Marduk haciéndole

su campeón frente a Tiamat, la madre primigenia, que es quien dirige la rebelión. No sé si el poema explica bien la transición entre genealogías, pero el resultado es que, al vencer a Tiamat (que recoge y mezcla las mitologías mesopotámica y amorrea en sus formas al batallar), Marduk se convierte en el nuevo jefe del panteón y reordena el mundo (tal y cómo estaba) bajo su tutela y mando. Babilonia, “la puerta de los dioses”, construida por los propios dioses según el poema, y donde todos tenían residencia para la celebración del *akītu*, era obvio que quedaba señalada como un lugar preeminente con respecto a las demás ciudades y países. Babilonia sustituye y asimila las otras capitales religiosas de la Antigüedad, Nippur y Eridu, que vienen sincretizadas y absorbidas sus simbologías e historias, tal y como se muestra incluso topográficamente. Este proceso también, de algún modo, viene narrado en el *Enūma elish*.

Por lo tanto, a finales del II milenio, según se narra en el *Enūma elish*, Marduk asume la realeza divina y desplaza a Enlil, asumiendo sus funciones y posición, y de hecho se le denomina así, y también Ea, en un proceso de sincretismo total (Jiménez Zamudio, 2020: 182-183)¹:

VII 139 diciendo: “Aquel cuyo nombre sus padres glorificaron,
VII 140 que él, como yo, sea su nombre “Ea”.
VII 149 Que nadie sea irrespetuoso con Marduk, el Enlil de los dioses.

El *Enūma elish* fue elaborado a finales del segundo milenio en Babilonia. Su versión canónica consta de siete tablillas (Jiménez 2020: 17). No vamos a hacer un resumen del poema, que se puede seguir en el texto señalado, pero sí vamos a trazar algunas líneas de su composición, sobre todo las que puedan tener más relación con su representación en el *akītu* babilonio.

En la primera tablilla se habla de la aparición de los grandes dioses, y se señalan dos crisis o enfrentamientos entre dioses, la primera resuelta con la muerte de Apsú por parte de Ea, y la segunda dirigida por Tiamat, que exaltará a Kingu como una especie de campeón a quien consigna la tablilla de los destinos. En la segunda tablilla se narran las tribulaciones para elegir quién se enfrenta a Tiamat y solo Marduk se ofrece, y a partir de ahí reclama sus derechos:

II 158 ¡Convocad una asamblea, proclamad mi destino supremo!
II 159 En el Upshukkinakku tomad asiento todos con gozo
II 160 para que, abriendo yo la boca en vez de vosotros, decrete los destinos.

En la tercera tablilla se organiza la reunión de los dioses, con especial atención a los grandes dioses y al peligro que supone Tiamat. Se reúne la asamblea, se celebra el banquete y se determina el destino de Marduk.

III 136 Bebiendo cerveza y estando alegres sus cuerpos
III 137 ellos muy despreocupados -sus corazones estaban alborozados-
III 138 a Marduk, su vengador, le decretaron el destino.

En la cuarta tablilla se exalta a Marduk.

¹ Todos los textos del *Enūma elish* que se señalan en esta comunicación están tomados directamente del texto de Jiménez Zamudio (2020), del mismo modo que transcribimos como él hace el nombre del poema.

- IV 001 Le construyeron un estrado de dignidad principesca
IV 002 en presencia de sus padres (Ea y Damkina) tomó asiento para recibir la
soberanía
IV 003 (Ellos dijeron): “Tú eres el más honorable de todos los grandes dioses
IV 004 tu destino es sin igual, tu mandato es como el de Anu.

Todo desaparece para volverse a formar, igual, con los mismos protagonistas, pero ahora bajo mandato y por orden de Marduk. Marduk toma sus atributos reales y se prepara para la batalla, se reviste con sus armas.

Va hacia la batalla, que es contra Tiamat. Tiamat, el monstruo, el caos, es también la madre primigenia, y se puede pensar que presenta dos formas, una de ellas acuosa, en lo que podría ser una expresión de dos tradiciones (Lambert 1963: 189-190) de la lucha del bien contra el mal, del orden frente al caos, del campeón frente al monstruo, la mesopotámica y la amorrea. Marduk vence, hace prisioneros a los dioses enemigos, ata a los monstruos, apresa a Kingu (no se entiende bien su papel en el poema) y le arrebató la tablilla de los destinos. Con el cuerpo de Tiamat forma el mundo. Funda el Esharra (para Enlil) como una copia del Eshgalla (de Ea) siguiendo el modelo del Apsu.

En la tablilla V organiza el mundo, las funciones de los dioses, el tiempo, las constelaciones, la meteorología. En la puerta del Apsú coloca imágenes de las once criaturas que había creado Tiamat a modo de recuerdo.

Hay otra asamblea casi espontánea, con Marduk todavía sucio del combate y donde se recuerda la otorgación, ya definitiva, de los poderes. Decide la construcción de Babilonia, como lugar de reunión de todos los dioses.

- V 127 Cuando desde los cielos descendáis para (tomar) una decisión,
V 128 allí tendréis un lugar de reposo para acoger a vuestra asamblea.
V 129 Le daré por nombre “Babilonia”, “las Mansiones de los Grandes Dioses”.
V 130 Una fiesta en su interior celebraremos. Será el festival vespertino.

El *akītu* es la plasmación ritual de esta idea, que bien podría ser entendida como un mandato divino. Se podría pensar que el texto asimila para el nuevo mundo organizado en torno a Marduk la antigua tradición del *akītu*.

En la tablilla sexta se produce la creación del hombre a partir de la sangre de Kingu por parte de Ea. Ea es quien siempre lo había creado en la tradición mesopotámica, pero ahora, y siguiendo el mismo modelo, lo hace por mandato de Marduk.

El dios reparte las tareas entre los otros dioses, y estos construyen el Ešagil y la ciudad de Babilonia. Es muy interesante la jerarquía y las funciones que se señalan entre los dioses, cincuenta grandes dioses, 300 Igigi, 600 Anunnaki y siete dioses que son los que determinan los destinos:

- VI 080 El grupo de los cincuenta grandes dioses ocuparon sus asientos
VI 081 y el grupo de los siete dioses de los destinos fueron confirmados (para
dictar las sentencias)

En una segunda asamblea en el Upshukkinakku se proclaman los destinos de Marduk, también con respecto a las cabezas negras², y termina la tablilla sexta y luego toda la séptima con la exaltación de Marduk a través de la exposición y explicación de sus cincuenta y dos nombres, aunque se diga que serán cincuenta.

Junto al *Enūma elish*, planteamos que, con la misma intención, en el mismo tiempo, se desarrollaron una serie de textos topográficos que situaban a la ciudad de Babilonia como la capital religiosa principal, y enumeraban y describían todos los elementos arquitectónicos que conformaban la capitalidad religiosa de la ciudad. Uno de ellos es el llamado *Tintir* = Babilonia, y en el mismo sentido vamos a señalar la llamada Tablilla del Ešagil.

George (1992: 6 y 7) sitúa la fecha de composición de *Tintir* = Babilonia³ en el siglo XII, y que tendría una motivación similar a la del *Enūma elish*, glorificar la ciudad de Babilonia como un gran centro religioso, celebrando su primacía religiosa y cosmológica (George, 1992: 4). Del mismo modo, es lo que explica el *Enūma elish* con respecto a Marduk, donde se narra cómo la ciudad fue construida por los dioses, de tal forma que se pueden entender ambos textos en la misma línea de exaltación.

Aunque hay otros ejemplos de este tipo de textos, tal y como se pueden seguir en *Babylonian Topographical Texts* de George (1992) y otros estudios en la misma temática, señalamos la llamada Tablilla del Ešagil por su importancia y relevancia en lo que pretendemos estudiar. El texto proviene de Uruk, pero sería una copia de otro babilonio, que George (1992: 109-119) reconstruye a partir de AO 6555 y BM 40813. La primera de estas tablillas sería de época seleúcida, copiada en 229 a.C. (George, 1992: 110). En el texto se utilizan dos sistemas de medida, el casita y el neobabilonio estándar, y por lo tanto ambos estarían en vigor o eran al menos conocidos cuando se redactó. Se señalan las medidas de los patios del Ešagil, y también las medidas de las siete plataformas del Etemenanki, la última un santuario, y se indican también las medidas de las seis *cellae* que conformaban la zigurat. A partir de estas medidas (existen también otros textos sobre el mismo tema) se pueden reconstruir y se han planteado modelos de ambas estructuras.

El festival del *akītu*⁴

El festival del *akītu* sería en origen el gran festival anual de la Mesopotamia agrícola (Pallis, 1926: 301), quizá desde época preurbana. El fondo originario, que después vino transformado, corresponde a la vida en sociedad de agricultores, que expresa en varias secuencias rituales las crisis cíclicas de producción, observándolas desde el punto de vista religioso (Gozzini 1970: 102). Sobre este núcleo, o festival original, después de cientos de años, se le fueron añadiendo nuevos mitos y rituales, que evolucionaban con la sociedad de la que emanaban, y que respondían a nuevos (o no) intereses políticos y religiosos.

El *Enūma elish* narra y justifica el alzamiento de Marduk a la cúspide del panteón también mediante un proceso de sincretismo de muchas tradiciones anteriores. Del mismo modo, el *akītu* que se celebraba en la Babilonia caldea asimilaba y reinterpretaba representaciones y mitos que fueron importantes en su momento, y que quizá ahora su función ya no era trascendental. De este modo, no está claro si en este *akītu* se representaba la hierogamia, que sí venía celebrada en tiempos sumerios, pero como sí parece que se

² Así se llamaba a los habitantes de Mesopotamia desde época sumeria.

³ Nos hacemos eco del modo antiguo de nombrar esta serie de tablillas (con las primeras palabras del texto) tal y como señala George 1992:1).

⁴ Hay muchos estudios sobre un festival que fue fundamental, con sus peculiaridades de cada tiempo, y también con sus pervivencias, a lo largo de toda la historia del Oriente Próximo antiguo, pero me sigue pareciendo fundamental partir de los clásicos, por ejemplo: *The Babylonian akītu festival* de Svend Aage Pallis (1926).

representaba en Borsippa con Nabú en el primer milenio, podemos apuntar que quizá alguna mención pudo haber en el *akītu* del que estamos hablando. Estos festivales y sus ceremoniales no eran independientes entre sí, sino, más bien al contrario, estaban claramente relacionados y eran consecuencia unos de otros.

El festival del *akītu* se celebró a lo largo de toda la historia de Mesopotamia y puede ser estudiado como una ceremonia estacional donde los distintos ritos que se celebraban se pueden agrupar y distribuir según una estructura que tiene una secuencia de representación según un orden cultural. Siempre con este origen agrícola, en todo el mundo y en toda la historia se ha marcado el principio del año, estación o ciclo agrícola con ceremonias públicas. En origen tenían el objeto de dramatizar el final de un ciclo y procurar, mediante procedimientos más o menos básicos, fertilidad, prosperidad, sol y lluvia para el próximo. Con el desarrollo urbano de estas sociedades, el objeto del festival puede ser ya otro, y por lo tanto también lo son los significados de algunos de los ritos y mitos representados, que sin embargo pueden mantenerse más o menos semejantes en el tiempo. Festivales de *akītu* los conocemos de época sumeria, en Aššur, en Babilonia e incluso en la Uruk seleúcida. Se mantuvieron, por lo tanto, con elementos identificables, si no iguales, a lo largo de miles de años.

Todas estas ceremonias estacionales responderían a un mismo esquema, que tendrían su reflejo mítico en la cosmogonía y en la escatología. Habría un periodo inicial de desorden y caos, un combate, la derrota del enemigo (de otra religión, un monstruo...) y la instauración del vencedor como rey, que inaugura una nueva era, promulga un nuevo orden (determinación de los destinos), recolocando a los que antes ocupaban su lugar en una posición privilegiada. El *akītu* de época neobabilonia desde luego responde a este esquema, y en parte sería representado en el *akītu* que se estableció al respecto.

Algunas notas sobre el *akītu* que se celebraba en la Babilonia caldea

El ascenso definitivo de Babilonia como capital política y, a partir del entramado literario que se creó, también religiosa, viene de la mano de la recuperación de la estatua de Marduk desde Elam de la mano de Nabucodonosor I (1124-1103) (George 1997b: 134 y Lambert 1964: 6). Hay toda una serie de textos que exaltan al rey y, de modo paralelo, tal y como venimos señalando, mediante el *Enūma elish* se exalta la posición de Marduk sobre los demás dioses, y una serie de textos, como *Tintir* = Babilonia, sitúan a la ciudad como la capital religiosa, que es o que se pretende que sea. Se construye un andamiaje celebrativo que consagra al dios y a la ciudad como el jefe del panteón y como capital religiosa, y por ende se oficializa la importancia del rey, que es su representante o vicario en el territorio, tal y como se muestra en el *akītu*, donde su desempeño y presencia es fundamental. Así, Babilonia se convierte en la ciudad ideal, sede de la soberanía, tanto en la tierra como en el cielo.

Más de medio milenio después, cuando Nabucodonosor II (es obvio que su padre, Nabopolasar, le puso este nombre con una clara intención política, que resultó además realizada) celebraba el *akītu*, encontramos tantas concomitancias entre el festival representado, la ciudad reconstruida y los textos a los que hacemos referencia, que no podemos por menos que pensar que la plasmación gloriosa de aquellas ideas llegó a su máxima expresión en el siglo VI a.C.

La representación ritual dramática, y el *akītu* es su máxima expresión, se celebró siempre en Mesopotamia. Jacobsen estudia este tema en *Religious drama in Ancient Mesopotamia* (1975) y distingue entre rituales antiguos y modernos, sin olvidar la importancia de la perdurabilidad en la mentalidad mesopotámica, que se convierte en un

argumento más de justificación. En el *akītu* neobabilonio se pudieron representar o al menos señalar ritos antiguos, o que fueron en su momento más importantes, como la hierogamia⁵, pero sin duda permanecieron algunos desde antaño, adaptados a las nuevas creencias o protagonistas, como es el caso del enfrentamiento entre Tiamat y Marduk.

Se puede reconstruir el calendario del *akītu* neobabilonio a partir de fuentes que provienen de distintas épocas, pero habida cuenta de las permanencias propias de la cultura mesopotámica y que los otros *akītu* que estudiamos vienen influenciados por el babilonio, la apuesta tiene visos de ir por el buen camino.

Los días que mejor conocemos del festival babilonio son el segundo, tercero, cuarto y quinto, gracias a los textos DT 15 + DT 114 y DT 109 que transcribió y tradujo Thureau-Dagin (1921) y después Lissen (2004). Çargigan (1975) publicó una referencia al primer día. Los textos parecen un manual de sacerdotes para los ritos a completar y da la impresión de que son rituales de purificación y preparación previos a los días que parecen más importantes en el festival, a partir del sexto. Pero en estos primeros días sí hay acontecimientos significativos, como la construcción de dos figurillas antropomórficas que serán después decapitadas y quemadas el día sexto en el Erabriri, “Casa de los grilletos que mantienen a raya”, coincidiendo con la llegada de Nabú. Y la narración del *Enūma elish*, que venía recitado el cuarto día del festival. Mientras que la recitación se estaba produciendo, las tiaras de Anu y Enlil, antiguos jefes del panteón, permanecían cubiertas... circunstancia altamente significativa.

El quinto día se producía la humillación del rey (Furlani 1928), que era golpeado, perdía sus atributos y volvía de hecho a renacer con tal condición. A los rituales de chivo expiatorio que hemos señalado con las estatuillas, añadimos este de renacimiento. El sexto día las estatuillas señaladas eran decapitadas y quemadas con la llegada de Nabú a Babilonia, y se podía pensar que es ahora cuando llegan también el resto de los dioses y por lo tanto sus delegaciones, a la ciudad. Que estas delegaciones viniesen también a rendir homenaje y tributo a quien ostentaba el poder terrenal, Babilonia, no es objeto de esta comunicación.

No tenemos más que menciones secundarias a qué se celebraba el séptimo día del festival, y sí sabemos que el octavo se celebraba la primera determinación de los destinos, en el Ezida, la capilla de Nabú en el Ešagil, y centrada en la figura de Marduk. En el *Enūma elish* se señalan dos determinaciones de los destinos, y en esta primera se nombra a Marduk campeón frente a Tiamat. Creemos que hay una relación directa entre lo que se cuenta en el *Enūma elish* y lo que se está representando en este *akītu*, y por lo tanto aquí se proclamaría a Marduk como campeón frente a Tiamat.

Tampoco hay muchas referencias a qué sucedía o en qué orden desde el octavo día al onceavo o doceavo, que es cuando finalizaba el festival. Después de la primera determinación de los destinos se producía una gran procesión hacia la Casa del *Akītu*, que estaba fuera de la ciudad, saliendo por lo tanto por la Vía de las Procesiones y la Puerta de Ištar.

⁵ O no. George (1986: 106), por ejemplo, no identifica nada que pueda estar relacionado con la celebración de este ritual en el *akītu* que estamos estudiando.

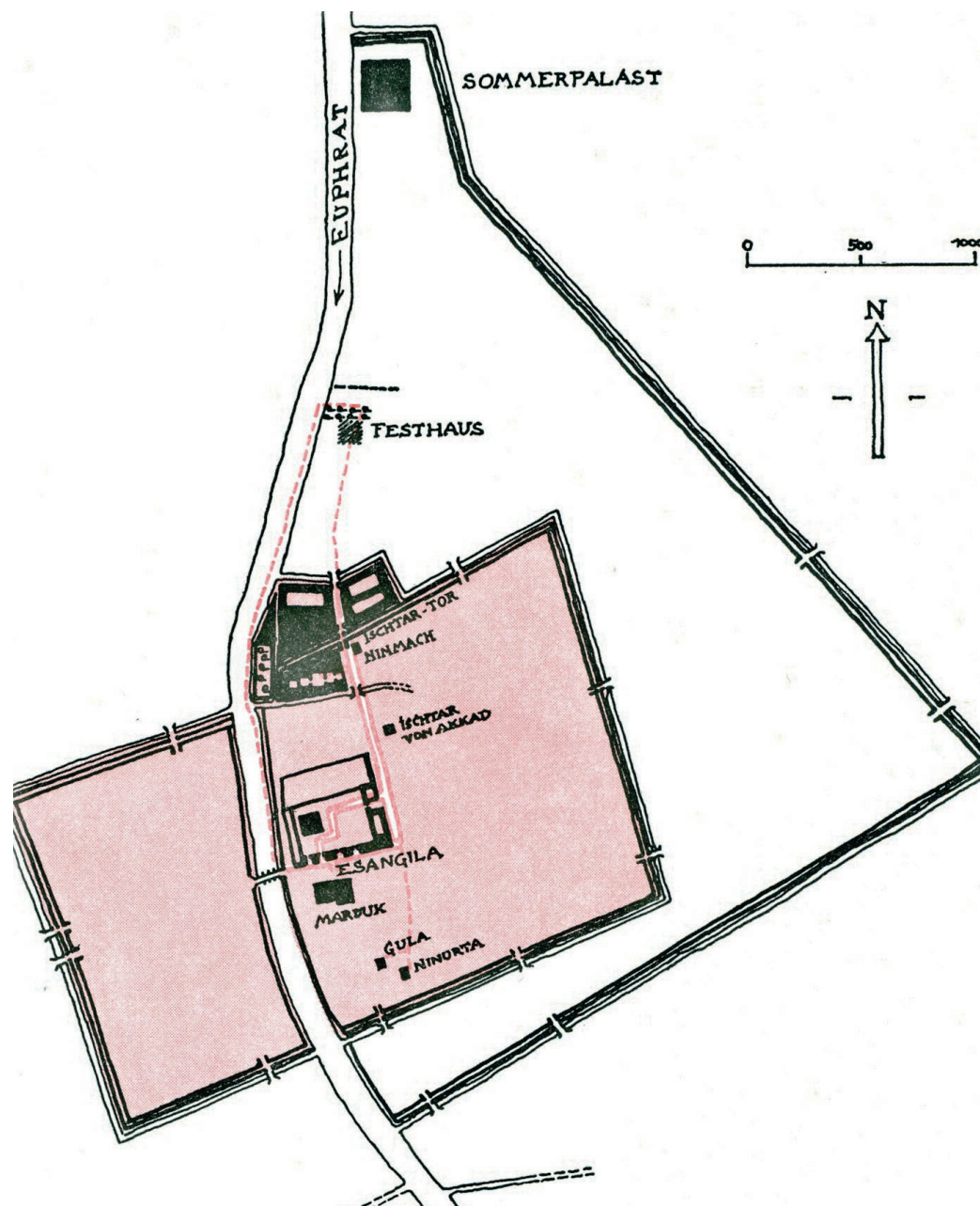


Fig. 1. “Stadplan von Babylon mit der Feststraße” Andrae, W. (1941), *Alte Feststrassen im Nahen Osten*, Leipzig, Tafel V.

No tenemos localizada fehacientemente la Casa del *Akītu* en Babilonia, pero sabemos, por ejemplo, que en la de Aššur se representaba en sus puertas la batalla entre Tiamat y aquí el dios Aššur (se copió el ritual en tiempos de Senaquerib, y se trató de sustituir la figura de Marduk por Aššur mediante una serie de textos contruidos al efecto). Del mismo modo, se ha apuntado que, en la representación de la batalla contra Tiamat en el templo de Bel en Palmira, el protagonista sea Nabú (Dirven 1997: 116), lo cual es un indicio más de que en el *akītu* babilonio, la batalla hubo de formar parte del calendario del festival, dejando aparte consideraciones sobre la importancia de Nabú en este festival.

En esta gran procesión participaban todos los dioses, encabezados por Marduk, el rey, los principales de la Administración babilonia y las delegaciones extranjeras, además del

pueblo de Babilonia. Esta procesión era uno de los grandes acontecimientos del festival del *akītu* que estamos analizando.

Permanecían en la Casa del *Akītu* hasta la vuelta, que se produciría tras la segunda determinación de los destinos, el día 11 de *nišan*⁶, en la que Marduk adquiriría, ya de forma definitiva, todos los poderes. No hay fuentes claras que hablen de este regreso, pero a partir de todo lo dicho y del contraste entre el *Enūma elish* y otras fuentes, podemos colegir que se celebraría la batalla entre Tiamat y Marduk, o quizá estaba permanentemente representada mediante relieves en la Casa del *Akītu* y se realizaba algún tipo de ceremonia junto a estas imágenes. La estancia de unos pocos días fuera de la ciudad del dios y las autoridades servía para recordar la importancia de su gobierno para evitar el caos, la anarquía y por lo tanto podemos imaginar que su regreso no solo no pasaría desapercibido, sino que tendría la misma fuerza ideológica y como tal sería mostrado mediante otra gran procesión. Esta segunda gran procesión podría marcar, además, el final del festival.

Nos falta ese manual o calendario escrito que sí tenemos para los primeros días que constate u ordene todos los actos que se realizaban en la segunda parte del festival del *akītu* caldeo, pero somos capaces de plantear uno que debe ser muy cercano al que se produciría.

Existen otros indicios o señales de la unión entre el *Enūma elish*, el *akītu* y la Babilonia que se construyó y que les celebraba. Aquí vamos a mencionar solo dos como ejemplo.

Ya hemos señalado cómo en el *Enūma elish* se señalan los siete dioses a los que Marduk nombra para que decreten los destinos (VI 081), y en la segunda tablilla de *Tintir* = Babilonia (II 16'-24) se ubican en el Upshukkinakku.

Parece lógico pensar que el *parat šīmāti*, la estación trono de los destinos, donde se celebraría las dos determinaciones de los destinos, estaría situada en el patio Upshukkinakku, en el Ešagil, lo cual implicaría que la segunda determinación se haría a la vuelta de la Casa del *Akītu*, y no sería esta segunda gran procesión el final del festival.

En *Tintir* = Babilonia II 16' – 24' se señalan los nombres de los asientos, los dioses que los utilizan y una atribución a algo que les define:

- 17' du-ku ki-namtattarrede [el asiento de Lugaldimerankia en el Upshukkinakku...]
 “Montículo puro, donde los destinos son decretados”
- 18' gišhur-ankia El asiento de Anu en Upshukkinakku enfrente [del cual] Madānu [...]
 “Ordenanzas del cielo y del inframundo”
- 19' é-dur-mah El asiento de Enlil en Upshukkinakku [en el que] Zarpanītum [...]
 “Casa de los lazos sublimes”
- 20' dur-ankia El asiento de Ea en Upshukkinakku donde Ea [...]
 “Unión del cielo y el inframundo”
- 21' kašbar-kamma El asiento de Šamaš en Upshukkinakku, el asiento(¿) [de...]
 “Decisiones del país”
- 22' é-sagkal El asiento de Ninurta en Upshukkinakku el que [...]
 “Casa del líder”
- 23' ešbar-me-sisa El asiento de Nabú [en Upshukkinakku...]
 “Director de decisiones y Me's”

En este texto, desde luego se señalan quiénes son los dioses más importantes, los siete dioses que también se señalaban en el *Enūma elish* como los que decretan los destinos, y se

⁶ Este mes es el primero del calendario babilonio. Iría, aproximadamente, desde el 21 de marzo hasta la mitad de la segunda decena del mes de abril (Jiménez 2020: 91).

da otra información susceptible de interpretar en cuanto a su significado e implicaciones, que debe tener también un papel en el *akītu* que estamos comentando, que formaría parte de la celebración. Babilonia, y así es descrita en *Tintir = Babilonia*, tiene una topografía sagrada, y cada estación o lugar aquí señalado tiene un significado y un papel dentro de la celebración del *akītu*.

El otro ejemplo que vamos a comentar es la Puerta de Ištar, el elemento quizá más conocido y visual que nos ha quedado de la ciudad de Babilonia construida en la época caldea, gracias sin duda a su reconstrucción llevada a cabo y mostrada en el *Vorderasiatisches Museum* de Berlín. La Puerta de Ištar es una imagen icónica, pero también tenía un papel fundamental desde el punto de vista militar y desde el punto de vista celebrativo.



Fig. 2. M. Bardin, *Babylon*. Óleo sobre tela, *Oriental Institute of the University of Chicago*.
Detalle de la Puerta de Ištar.

La puerta viene citada en *Tintir = Babilonia V, 52: Puerta de la ciudad: Ištar derrumba a su agresor; la puerta de Ištar*, y es un bastión fundamental en el sistema defensivo de la ciudad, del mismo modo que es un elemento clave en el *akītu*, como parte de la Vía de las Procesiones que va y viene a la Casa del *Akītu*. La cuidada presentación que se mostró en la puerta, decorada con ladrillos vidriados tal y cómo se reconstruyó en Berlín, el que forme

parte de la Vía de las Procesiones, que comunicaba la Casa del *Akītu* con el conjunto del Ešagil y el Etemenanki, solo se entiende por su relevancia en la festividad del *akītu*, y ser el centro visual y simbólico de las dos procesiones que, de ida y de vuelta, marcaban dos de los elementos fundamentales señalados en el *Enūma elish* y que venían representados en el *akītu*.

Yo Nabucodonosor, rey de Babilonia,
Hijo de Nabopolasar, rey de Babilonia,
Hábilmente reconstruí la puerta de Ištar con ladrillos de lapislázuli para
mi señor Marduk
Yo situé en su base fieros toros de cobre y salvajes dragones...⁷

Esta zona se remodeló en época de Nabucodonosor II, por necesidades del palacio y para la reconstrucción de la Vía de las Procesiones (*Tintir* = Babilonia V, 64) Aj-ībur-šapu y la vía “Istar es el Ángel guardián de las tropas, la calle de la Puerta de Ištar” (*Tintir* = Babilonia V, 70), y es la que se pudo excavar y después reconstruir en tiempos de Koldeway y de Andrae.

Conclusiones

En base a todo lo planteado, siquiera con pocos ejemplos, se muestra con claridad la relación entre el *Enūma elish*, los textos topográficos que exaltaban la capitalidad religiosa de Babilonia y que fueron redactados en la misma época, el festival del *akītu*, que suponía una representación cultural de lo que venía narrado en el poema y la propia ciudad, que se volvió a reconstruir según modelos antiguos, y que incluso en el *Enūma elish* se señala a los propios dioses como sus operarios.

Los textos topográficos permiten dibujar el recorrido y los lugares, y a partir de ahí señalar su importancia religiosa, que venían transitados en el festival del *akītu* y que formaban parte de la ciudad. Algunos de estos elementos han sido excavados arqueológicamente, y a veces hemos sido capaces de identificar un edificio precisamente por su contraste con estos textos.

No hay distorsiones entre lo que se cuenta en el poema, lo que señalan estos textos topográficos y la ciudad que se ha excavado arqueológicamente o que viene descrita en otros textos. Del mismo modo que no hay incongruencias entre lo que se narra en el *Enūma elish* y lo que conocemos del calendario que conformaba el festival del *akītu* del siglo VI a.C. que se celebraba en Babilonia. Es más, solo entendemos el uno y el otro analizándolos en contraste y desde la óptica que responden a los mismos intereses, y que el festival es la representación cultural de lo que se narra en el poema.

A partir de todo este planteamiento, se puede colegir que en el siglo VI a.C. se pretendió reconstruir la ciudad y se preparó un programa de actos que recoge, muestra y exalta la construcción política y religiosa que se construyó en forma de textos en el siglo XII a.C., cuyas bases se habían trazado en el siglo XVIII a.C. De tal forma que, creo que sin lugar a dudas, podemos afirmar que el *akītu* que se celebraba en la Babilonia caldea, es la perfecta expresión ritual del *Enūma elish*.

Bibliografía

Bidmead, J., 2002, *The Akītu Festival, Religious Continuity and Royal Legitimation in Mesopotamia*, Gorgias Press, Piscataway.

⁷ George 1992: 339.

- Çagırgan, G., 1975, *The Babylonian Festivals*. Birmingham –unpublished Ph. D. dissertation.
- Dirven, L., 1997, “The exaltation of Nabû. A revision of the relief depicting the battle against Tiamat from the temple of Bel in Palmyra”, *Die Welt des Orients* 28, pp. 96-116.
- Escribano Martín, F., 2009, *Creencias religiosas, fiesta y espacio urbano en la Babilonia caldea*, Madrid y Roma, tesis doctoral no publicada.
- Furlani, G., 1928, “L’Umiliazioni del Re durante la Festa di Capodanno a Babele”, *Studi e Materiali di Storia delle Religioni* IV, pp. 5-16.
- George, A.R., 1999, “E-sangil and E-temen-anki, the Archetypal Cult-centre”, in J. Rengen (Hrsg.), *Babylon: Focus Mesopotamischer Geschichte, Wiege früher Gelehrsamkeit, Mythos in der Moderne*. Saarbrücker Druckerei und Verlag, pp. 67-86.
- George, A.R., 1997a, “Marduk and the cult of the gods of Nippur at Babylon”, *Orientalia* 66:1, pp. 65 – 70.
- George, A.R., 1997b, “Bond of the Lands”: Babylon, the cosmic capital”, in G. Wilhelm (ed.) *Die orientalische Stadt: Kontinuität, Wandel, Bruch* (Colloquien der GOG 1; Saarbrücken: SDV), pp. 125-145.
- George, A.R., 1993, *House Most High. The Temples of Ancient Mesopotamia*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana.
- George, A.R., 1992, *Babylonian Topographical Texts*, *Orientalia Lovaniensia Analecta*, Leuven.
- Gozzini, M. (coord.), 1970, *Enciclopedia delle Religione*, Vellecchi editore, Firenze.
- Jacobsen, T. 1975, “Religious Drama in Ancient Mesopotamia”, in Hans Goedicke (ed.), *Unity and Diversity: Essays in the History, Literature and Religion of the Ancient Near East*, Baltimore, pp. 65-97.
- Jiménez Zamudio, R., 2020, *Enūma elish. El poema babilonio de la creación*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- Lambert, A.R., 1968, “Myth and Ritual as Conceived by the Babylonians”, *Journal of Semitic Studies* XII, pp. 104-112.
- Lambert, W.G., 1964, “The Reign of Nebuchadnezzar I: A Turning Point in the History of Ancient Mesopotamian Religion”, in Mc Cullough (ed.) *The Seed of Wisdom: Essays in Honour of J. J. Meek*, Toronto, pp. 3-13.
- Lambert, W.G., 1963, “The Great Battle of the Mesopotamian Religious Year. The Conflict in the Akitu House”, *Iraq* 25, pp. 189-190.
- Linssen, Marc J. H., 2004, *The Cults of Uruk and Babylon. The Temple Ritual Texts as Evidence for Hellenistic Cult Practice*, Leiden – Boston.
- Pallis, S.A., 1926, *The Babylonian Akitu Festival*, København.
- Thureau-Dangin, F., 1921, *Rituels Accadiens*, Editions Ernest Lerous, Paris.